

## LAS RELACIONES ANAFÓRICAS DE ENCAPSULACIÓN EN CLAVE EXPERIMENTAL

Mathis TEUCHER<sup>1</sup>

*Universidad de Heidelberg*

Óscar LOUREDA<sup>2</sup>

*Universidad de Heidelberg*

Adriana CRUZ<sup>3</sup>

*Universidad de Heidelberg*

### *Resumen*

Este artículo examina el procesamiento cognitivo de las relaciones anafóricas de encapsulación en español desde la pragmática experimental. A partir de datos disponibles con metodología experimental («eye-tracking»), se analizan tres factores que inciden en el procesamiento de dichas relaciones: la naturaleza predicativa o no predicativa del antecedente recuperado, la carga informativa de la expresión referencial y la forma gramatical (nominal o pronominal) que activa la relación. Los resultados muestran que la encapsulación nominal no requiere un mayor esfuerzo global de procesamiento que la correferencia, que la variable decisiva para explicar los esfuerzos locales de procesamiento en la expresión referencial no es el tipo de relación anafórica, sino la función categorizante, generalizante o recategorizante del sintagma nominal respecto del antecedente, y que, las encapsulaciones pronominales, activadas por pronombres neutros, constituyen mecanismos que requieren un menor esfuerzo local que las encapsulaciones activadas por sintagmas nominales definidos. En su conjunto, los resultados revelan que las distintas propiedades gramaticales, semánticas y pragmáticas de las expresiones anafóricas condicionan localmente el procesamiento, pero la progresión discursiva desarrolla operaciones de integración de estos esfuerzos en la lógica de una representación relacional relevante. Ambas dinámicas permiten conciliar las predicciones de la Teoría de la Accesibilidad, que explica los patrones de esfuerzo de procesamiento local, con la Hipótesis de la Carga Informativa, que ofrece una explicación de cómo se comportan las expresiones

---

1. mathis.teucher@uni-heidelberg.de;  <https://orcid.org/0009-0001-4729-0688>

2. oscar.loureda@uni-heidelberg.de;  <https://orcid.org/0000-0002-7475-6324>

3. adriana.cruz@uni-heidelberg.de;  <https://orcid.org/0000-0002-2796-8981>

referenciales en contextos más amplios y cómo sus características influyen en el esfuerzo global del enunciado.

*Palabras clave:* encapsulación anafórica; correferencia; pragmática experimental; significado procedimental; eye-tracking

## ANAPHORIC ENCAPSULATION RELATIONS FROM AN EXPERIMENTAL PERSPECTIVE

### *Abstract*

This article examines the cognitive processing of anaphoric encapsulation in Spanish from an experimental pragmatics perspective. Based on previously available experimental eye-tracking data, it analyzes three factors that affect the processing of these relations: the predicative or non-predicative nature of the recovered antecedent, the informational load of the referential expression, and the grammatical form (nominal or pronominal) that activates the relation. The results show that nominal encapsulation does not require greater overall processing effort than coreference, that the decisive variable for explaining local processing effort at the referential expression is not the type of anaphoric relation, but the categorizing, generalizing and recategorizing function of the noun phrase in relation to the antecedent, and that pronominal encapsulations, activated by neuter pronouns, constitute mechanisms that require lower local effort than encapsulations activated by definite noun phrases. Taken together, the results reveal that the grammatical, semantic, and pragmatic properties of anaphoric expressions constrain processing locally, while discourse progression gives rise to operations that integrate these local efforts into a relevant relational representation. In this way, the predictions of Accessibility Theory, which accounts for patterns of local processing effort, can be reconciled with the Informational Load Hypothesis, which explains how referential expressions behave in broader contexts and how their characteristics affect the global processing effort of the utterance.

*Keywords:* anaphoric encapsulation; coreference; experimental pragmatics; procedural meaning; eye-tracking

RECIBIDO: 30/05/2026

ACEPTADO: 19/06/2026

## 1. INTRODUCCIÓN

Las relaciones anafóricas de encapsulación constituyen mecanismos fundamentales en la construcción del discurso. A diferencia de las anáforas correferenciales, como en (1), en las que un sintagma nominal o un pronombre apuntan a un referente unitario

no predicativo, las relaciones anafóricas de encapsulación recuperan una explicatura (2–8), esto es, un contenido proposicional enriquecido contextualmente (Sperber y Wilson, 1995). A pesar de una capacidad fórica compartida, la recuperación de una explicatura implica operaciones sintácticas, semánticas y pragmáticas distintas de las requeridas para la recuperación de un antecedente nominal:

- (1) Carlos y María filtraron a la prensa el convenio original. El **texto** enfureció a los participantes en la negociación.
- (2) Carlos y María filtraron a la prensa el convenio original. **Esto** enfureció a los participantes en la negociación.
- (3) Carlos y María filtraron a la prensa el convenio original. La **filtración** enfureció a los participantes en la negociación.
- (4) Carlos y María filtraron a la prensa el convenio original. El **soplo** enfureció a los participantes en la negociación.
- (5) Carlos y María filtraron a la prensa el convenio original. La **acción** enfureció a los participantes en la negociación.
- (6) Carlos y María filtraron a la prensa el convenio original. La **revelación** enfureció a los participantes en la negociación.
- (7) Carlos y María filtraron a la prensa el convenio original. La **reacción** enfureció a los participantes en la negociación.
- (8) Carlos y María filtraron a la prensa el convenio original. El **chantaje** enfureció a los participantes en la negociación.

Desde el punto de vista cognitivo, importa dilucidar, en primer lugar, si la recuperación de antecedentes de naturaleza predicativa o no predicativa puede correlacionarse con patrones de procesamiento particulares. Una segunda cuestión relevante es si los diversos rasgos gramaticales y léxicos de las expresiones referenciales permiten establecer subclases de relaciones encapsuladoras. En este sentido, parecen fundamentales tres propiedades. La primera es la categoría gramatical de la expresión fórica. La relación de (2) se activa por medio de un pronombre neutro demostrativo o personal, que tiene una entrada lógica y una léxica; en cambio, las de (3–8) se establecen por medio de sintagmas nominales (SSNN, en adelante), que además de las entradas lógica y léxica, cuentan con una entrada enciclopédica (Leonetti, 2020; López Samaniego, 2011, p. 403; Schmid, 1998). Tanto los SSNN como los pronombres activan instrucciones para recuperar un antecedente y su concepción unitaria, pero solo las unidades léxicas efectúan una integración conceptual en la que el significado de una expresión referencial y el antecedente se ajustan mutuamente en un

contexto dado para orientar la continuidad del discurso (Schmid, 2000, p. 360–376). En el ejemplo (2), el pronombre combina en su instrucción al menos dos rasgos: la definitud y el rasgo deíctico-demostrativo; los SSNN encapsuladores de (3–8), en ausencia de otros determinantes deícticos, reactivan el antecedente por medio de la definitud. La diversa naturaleza gramatical y semántica de ambas expresiones referenciales propicia que ambas relaciones se expliquen como distintos procesos de construcción discursiva, uno de sustitución por proformas, la encapsulación pronominal, y otro de cohesión léxica, la encapsulación nominal (Borreguero Zuloaga, 2006; Conte, 1996; López Samaniego, 2015).

Una segunda determinación de las relaciones anafóricas encapsuladoras de (3–8) parece estar originada en la carga informativa del SN referencial. En (3–4) se «categoriza» un antecedente comunicando ostensivamente continuidad informativa porque no se añade contenido nuevo respecto del ya procesado; en cambio, en (7–8) se «recategoriza» el antecedente porque el SN introduce información semántica adicional respecto de la del antecedente. Los casos de (5–6), por su parte, no suponen la adición de información nueva, sino la reactivación de una parte de la información del antecedente por medio de sustantivos con diferente grado de inmediatez respecto del núcleo verbal del antecedente. Los límites entre las relaciones categorizantes, recategorizantes y generalizantes propician una diversidad notable en la clasificación de las relaciones encapsuladoras (por ejemplo, Borreguero Zuloaga, 2006; López Samaniego, 2015).

Un tercer criterio para establecer tipos de relaciones anafóricas encapsuladoras es la existencia de una relación semántica o morfológica entre un elemento verbal del antecedente y la expresión nominal referencial. La nominalización de un verbo del antecedente, como en (3), y el empleo de sinónimos o parasinónimos de dicho núcleo verbal, como en (4), suponen dos estímulos ostensivos fundamentales para preservar la identidad del referente. La repetición nominalizadora maximiza la identidad entre la expresión referencial y el antecedente, y por ello mismo podría favorecer su procesamiento. Sin embargo, la identidad formal puede generar penalizaciones de procesamiento al convertirse en una fuente de redundancia referencial (Gelormini-Lezama, 2018; Gelormini-Lezama y Almor, 2014; Gordon et al., 1993). Debido a la relación formal y semántica tan estrecha entre un núcleo verbal del antecedente y la expresión referencial, la repetición nominalizadora puede tratarse separadamente de las relaciones encapsuladoras que suponen una mera reiteración léxica (López Samaniego, 2015; Teucher et al., en revisión).

Para la pragmática experimental es esencial explicar cómo se crean representaciones mentales negociadas entre los interlocutores y cómo estas se conectan unas con otras y se van modificando en la interacción. Se parte del supuesto de que, por diversas razones, no todos los enunciados requieren el mismo esfuerzo de procesamiento. El esfuerzo cognitivo se define como la actividad mental necesaria para construir representaciones de estados de cosas, para recuperar información almacenada en la memoria y para derivar inferencias. La pragmática experimental aspira a medir esfuerzos de procesamiento durante la comunicación y, a partir de estas evidencias, generar conocimiento acerca de cómo interactúan las propiedades lingüísticas y los factores contextuales en la producción e interpretación de enunciados (Noveck, 2018).

Los mecanismos de construcción discursiva son observables por medio de diversas técnicas que posibilitan el acceso a la mente, durante el procesamiento o después de él. Las evidencias obtenidas mediante pruebas experimentales muestran correlaciones entre las propiedades de los signos, por una parte, y las operaciones cognitivas a las que estas se asocian, por otra. Combinando los datos de corpus y los experimentales se obtiene una imagen complementaria de cómo se produce la comunicación.

El «eye-tracking» es una de las técnicas experimentales más empleadas en la actualidad porque no es costosa, porque es relativamente sencilla en su manejo y porque ha generado muchas investigaciones interdisciplinarias sobre el lenguaje. Las explicaciones que se exponen en el presente artículo parten de los resultados de experimentos realizados en la Universidad de Heidelberg en el seno del grupo «Communication and Cognition» (Cruz et al., 2025; Hernández Pérez, 2026; Loureda et al., 2021, 2024, 2025a, 2025b, en revisión; Teucher et al., en revisión)<sup>4</sup>. A partir de las evidencias obtenidas experimentalmente, se desea proponer un modelo único que explique el funcionamiento básico de las relaciones anafóricas de encapsulación. Para ello deben responderse tres cuestiones fundamentales, a las que se dedican sendos apartados:

- ¿Son diferentes las relaciones anafóricas de encapsulación de las relaciones de correferencia debido al tipo de antecedente que recuperan? (§ 2).
- ¿Determina la carga informativa de la expresión referencial el procesamiento de las relaciones encapsuladoras? (§ 3–4)

---

4. Aunque algunos datos han sido empleados previamente en otros estudios propios, el presente trabajo plantea un análisis original y relacional de los resultados observados, lo que permite interpretar, desde una perspectiva teórica, un amplio conjunto de variables implicadas en las relaciones anafóricas. Por ello, el texto se centra en dichos alcances e interpretaciones. Las notas al pie se utilizan para aclarar aspectos básicos de la metodología, cuyos detalles se encuentran ampliamente desarrollados en las fuentes citadas.

- ¿Determina la naturaleza pronominal o nominal de la expresión referencial que la activa el procesamiento de las relaciones encapsuladoras? (§ 5)

Las respuestas a estas preguntas tienen importantes consecuencias para establecer los límites de los significados procedimental y conceptual (Escandell-Vidal y Leonetti, 2011; Wilson, 2011), para la taxonomía de las relaciones anafóricas en el discurso y para la distinción de estas respecto de otras operaciones relacionantes, como las suscitadas por las partículas discursivas. A la discusión de estas implicaciones dedicamos el § 6 y, más concretamente, las conclusiones del artículo.

El conjunto de la investigación experimental realizada ayuda a comprender cómo se combina el procesamiento local de las expresiones anafóricas, determinadas por distintas propiedades gramaticales, semánticas y pragmáticas, con la recuperación de antecedentes y la integración de estos en la lógica de una representación relacional relevante. La Teoría de la Accesibilidad (Ariel, 1990, 2001) y la Hipótesis de la Carga Informativa (Almor, 1999) se ocupan de cómo la información en una expresión anafórica afecta el esfuerzo cognitivo del hablante, especialmente cuando el antecedente ya es muy accesible. La Teoría de la Accesibilidad prioriza la relación entre forma y accesibilidad: la forma de una expresión anafórica refleja la accesibilidad cognitiva de su antecedente. Las expresiones más explícitas e informativas, como los sintagmas nominales, se utilizan para recuperar antecedentes menos accesibles, lo que intrínsecamente aumenta el esfuerzo de procesamiento. La Hipótesis de la Carga Informativa, por su parte, supone que el esfuerzo de procesamiento no depende solo de la accesibilidad, sino de la función discursiva de la expresión. La carga informativa no es solo un coste, sino que puede facilitar la integración del discurso si aporta relevancia. Aunque ambas teorías comparten una base relevantista, sus argumentos parecen oponerse. Como se observará, los datos experimentales obtenidos avalan una relativa conciliación de ambas propuestas: las predicciones de la Teoría de la Accesibilidad explican los patrones de esfuerzo de procesamiento local, y las de la Hipótesis de la Carga Informativa ofrecen una explicación de cómo se comportan las expresiones referenciales en contextos más amplios y de cómo sus características se regulan óptimamente en el procesamiento del discurso.

## 2. ANÁFORAS LÉXICAS DE ENCAPSULACIÓN Y CORREFERENCIA

Aunque las anáforas encapsuladoras y correferenciales establecen relaciones de continuidad representacional, difieren en aspectos cruciales que atañen a la naturaleza del antecedente y a la integración de este en la dinámica discursiva. Una cuestión

teórica es si la encapsulación anafórica nominal, en tanto que mecanismo que opera sobre explicaturas, requiere un mayor esfuerzo cognitivo que la correferencia, cuyo antecedente es una unidad no predicativa. Según criterios formales, cabría esperar que la encapsulación anafórica nominal fuese más costosa y compleja de procesar porque la recuperación de un antecedente más difuso, no delimitado por un único constituyente sintáctico, podría demandar más recursos cognitivos que la recuperación de un antecedente nominal discreto<sup>5</sup>.

La predicción anterior no encuentra apoyo en los datos empíricos disponibles (Hernández Pérez, 2026; Loureda et al., 2025b). En un experimento con hablantes de español, se manipularon dos factores simultáneamente: el tipo de relación anafórica (encapsulación nominal frente a correferencia nominal) y la carga informativa de la expresión referencial (categorizante, generalizante, recategorizante no axiológica o axiológica; cf. Tabla 1)<sup>6</sup>.

---

5. La referencia anafórica es un mecanismo que recupera una representación a partir de unidades accesibles en el discurso. En consecuencia, lo que parece ser el antecedente de una anáfora es, en realidad, un «antecedent trigger» (Cornish, 1996, p. 25). Este hecho resulta especialmente pertinente para el análisis de la encapsulación anafórica nominal, en la que el interlocutor debe reconstruir una representación mental a partir de un segmento textual predicativo (Ariel, 2001).

6. El estudio comparó experimentalmente la encapsulación anafórica y la correferencia en un diseño 2 × 5, que cruza el tipo de mecanismo referencial con cinco tipos de carga informativa de la expresión nominal (para los detalles, Hernández Pérez, 2026; Loureda et al., 2025b). En el experimento participaron 411 hablantes de español como L1. Los datos se registraron con un «eye-tracker» EyeLink 1000 Plus. Los estímulos se distribuyeron en listas contrabalanceadas por condición y se presentaron en orden pseudoaleatorio, junto con estímulos de relleno, para evitar que los participantes pudieran anticipar el objetivo experimental o detectar patrones sistemáticos en la sucesión de ítems. En los estímulos empleados se controlaron la frecuencia de las palabras, su longitud y la no marcación variacional. También se controló la familiaridad de las expresiones con un pretest. La mayor o menor distancia semántica fue evaluada mediante criterios teóricos y verificada empíricamente a través de pretests de comprensión (n = 40). Se eliminaron estímulos experimentales que no mostrasen al menos un 90% de concordancia en las respuestas. El análisis se centró en los tiempos de lectura de las áreas de interés de la expresión referencial, del contexto sobre el que actúa (incluido el antecedente) y del enunciado completo. La decisión de no observar directamente la relación entre expresión referencial y el segmento textual que activa el antecedente se justifica por la naturaleza misma de la operación, que consiste en recuperar, reificar e integrar una representación ya enriquecida contextualmente en la continuidad discursiva. El tiempo de procesamiento del contexto permite acceder al esfuerzo de integración discursiva, mientras que el tiempo de procesamiento de la expresión anafórica permite acceder al centro de gravedad desde el que se establece la relación. Como variable dependiente fundamental se emplea el tiempo total de lectura, que permite observar el número total de fijaciones dentro de un estímulo dado, por lo que es un indicador de los efectos globales del procesamiento (Holmqvist et al., 2011). También se reporta, cuando es relevante para los objetivos del artículo, el tiempo de la primera lectura («first-pass reading time») y el tiempo de relectura («re-reading time»). El primero permite observar la lectura desde la primera fijación de un estímulo dado hasta que este se abandona por primera vez, y ofrece datos acerca de la construcción de una primera hipótesis del supuesto relacional que resulte relevante, donde la información comunicada ya está enriquecida contextualmente y el lector puede activar rutas inferenciales específicas. El tiempo



	[antecedente de la encapsulación] <u>Carlos y María</u> filtraron el convenio original en las redes sociales.	[antecedente de la correferencia] Carlos y María filtraron el convenio original en las redes sociales.
		
(3)		[Encapsulación-nominalización homolexemática] <i>La filtración</i>
(3a)		[Correferencia-repetición léxica] <i>El convenio</i>
(5)		[Encapsulación-generalización amplia] <i>La acción</i>
(5a)		[Correferencia-generalización amplia] <i>El texto</i>
(6)		[Encapsulación-generalización inmediata] <i>La revelación</i>
(6a)		[Correferencia-generalización inmediata] <i>El documento</i>
(7)		[Encapsulación-recategorización] <i>La reacción</i>
(7a)		[Correferencia-recategorización] <i>El borrador</i>
(8)		[Encapsulación-recategorización axiológica] <i>El chantaje</i>
(8a)		[Correferencia-recategorización axiológica] <i>El papelucho</i>
		
enfureció a los representantes del sindicato.		

Tabla 1. Ejemplo de un set experimental basado en los tipos de expresiones referenciales analizados

de relectura permite medir el esfuerzo que el lector emplea para reconsiderar el supuesto inicial, con el objetivo de confirmarlo, modificarlo o eliminarlo, y obtener, así, los efectos cognitivos más relevantes (Carrol & Conklin, 2004; Conklin et al., 2018). Los datos se analizaron mediante modelos mixtos aditivos, que permitieron estimar los efectos de las condiciones experimentales sobre los tiempos de lectura controlando la variabilidad asociada a participantes, ítems y propiedades formales de los estímulos. A partir de los valores que predice el modelo, se calcularon diferencias porcentuales entre condiciones; en las tablas, se destacan en cursiva las diferencias iguales o superiores al 5%, interpretadas como efectos descriptivamente relevantes para la identificación de patrones de procesamiento. La significación estadística se evaluó mediante los contrastes entre condiciones: un valor de  $p < .05$  indica que la diferencia observada resulta poco probable bajo la hipótesis de ausencia de efecto y puede atribuirse cautelarmente a las variables experimentales manipuladas. Además, se realizó una prueba complementaria de comprensión con hablantes de L1 de español para comprobar dos aspectos relevantes para la interpretación de los datos experimentales: por un lado, que los participantes podían establecer correctamente la relación referencial entre la expresión anafórica y el antecedente discursivo previsto; por otro, que estaban familiarizados con las expresiones nominales empleadas en los estímulos (Loureda et al., 2025b). Los estímulos fueron creados y sometidos a test de aceptabilidad por hablantes con español como L1.

Los enunciados vinculados mediante una anáfora nominal encapsuladora no parecen requerir más esfuerzos de procesamiento que la recuperación anafórica de un segmento correferencial mínimo (cf. Tabla 2). Ello se observa en los resultados del procesamiento total de los enunciados, que no revelan diferencias significativas en el tiempo del procesamiento de relaciones encapsuladoras y correferenciales. Las diferencias entre los pares no superaron el umbral del 5% en ninguna de las comparaciones y los análisis estadísticos no arrojaron efectos significativos ( $p = 0,42$ )<sup>7</sup>.

		Enunciado		Contexto		Expresión anafórica	
Categorización-nominalización	Encapsulación	278,23		278,68		277,23	
	Correferencia	267,96	3,4%	267,92	4,0%	272,91	1,6%
Generalización amplia	Encapsulación	272,87		287,90		293,43	
	Correferencia	278,84	-2,1%	277,47	3,8%	300,43	-2,3%
Generalización inmediata	Encapsulación	286,85		286,48		303,24	
	Correferencia	279,44	2,7%	278,45	2,9%	296,78	2,2%
Recategorización	Encapsulación	280,92		278,19		313,54	
	Correferencia	269,62	4,2%	259,37	7,3%	368,44	-14,9%
Recategorización axiológica	Encapsulación	291,40		283,38		369,87	
	Correferencia	288,91	0,9%	277,36	2,2%	395,01	-6,4%
Valor p: Encapsulación vs. Correferencia		p = 0,425		p = 0,782		p = 0,013	

Tabla 2. Tiempo total de lectura en ms del enunciado, del contexto y de la expresión referencial en relaciones de encapsulación y de correferencia en cinco niveles de informatividad, con diferencias porcentuales entre condiciones y valores p (Loureda et al., 2025b)

El resultado parece contraintuitivo si se consideran los distintos antecedentes en términos de tamaño formal y complejidad. Sin embargo, desde el punto de vista cognitivo, existen argumentos que pueden explicar la relativa eficiencia de la recuperación anafórica de explicaturas. El principal es el enriquecimiento contextual inherente a la explicatura. La anáfora correferencial supone una operación de saturación del material lingüístico necesaria para su integración en el modelo discursivo; en cambio, la encapsulación anafórica recupera un esquema mínimo formado por material lingüístico de naturaleza predicativa que ya se ha enriquecido contextualmente y a

7. En otro experimento (Teucher et al., en revisión), se compararon correferencias y encapsulaciones nominales homolexemáticas y heterolexemáticas (*Carlos y María filtraron a la prensa el convenio original. La filtración/el soplo enfureció a los participantes en la negociación frente a Carlos y María filtraron a la prensa el convenio original. El convenio/acuerdo enfureció a los participantes en la negociación*); los resultados son coherentes con los argumentos expuestos (para más detalles, véase § 4).

partir del cual pueden activarse las rutas inferenciales más adecuadas al contexto. El esfuerzo que exige la encapsulación anafórica nominal para manejar una gran cantidad de información se ve compensado por el hecho de que se reactiva contenido proposicional que ya está enriquecido contextualmente y estabilizado en la memoria de trabajo, lo que facilita directamente la progresión discursiva. Los datos experimentales del procesamiento de la expresión referencial son coherentes con esta observación global: los SSNN referenciales encapsuladores nunca suscitan esfuerzos de procesamiento superiores a los SSNN correferenciales (cf. Tabla 2). Ello permite concluir que el SN encapsulador permite limitar el esfuerzo de la recuperación del antecedente, controlar su transformación y favorecer su integración en los segmentos discursivos siguientes sin una penalización global en el procesamiento del enunciado.

Aunque globalmente las diferencias entre relaciones encapsuladoras y

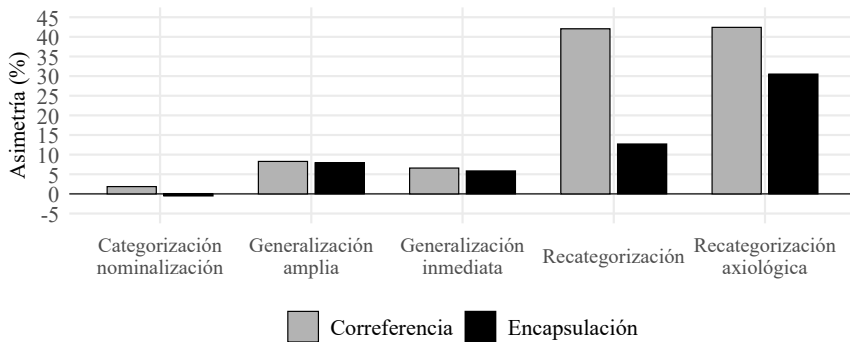


Figura 1. Diferencia porcentual entre los tiempos de procesamiento de expresiones anafóricas encapsuladoras y correferenciales con sus respectivos contextos (Loureda et al., 2025b)

correferenciales no son ni sustanciales ni significativas, el análisis desagregado por áreas funcionales revela un patrón asimétrico importante (cf. Figura 1). En las relaciones anafóricas de encapsulación, la diferencia de esfuerzo entre el SN referencial y su contexto verbal inmediato es análogo o inferior al observado en las relaciones de correferencia. Este comportamiento es compatible con la mayor capacidad de control interpretativa de la expresión encapsuladora. Debido a la naturaleza predicativa del antecedente, por medio del significado de los SSNN encapsuladores se activa una instrucción esquemática que, más allá de llevar al interlocutor a identificar un antecedente, establece una representación de este e inicia un proceso interpretativo que es inferencial y se rige por principios pragmáticos generales. Si el SN encapsulador añade nueva información, concentra una proporción

más alta del esfuerzo de procesamiento en comparación con el contexto. Esta prominencia refleja el proceso de gestión inferencial específico de la encapsulación recategorizante, en el cual debe transformarse el antecedente en mayor medida.

En conclusión, los resultados evidencian que la encapsulación anafórica nominal no es, en términos de esfuerzo cognitivo global, un mecanismo relacional más costoso que la correferencia. Teniendo en cuenta las diferencias de la naturaleza del antecedente, puede afirmarse que, en realidad, existe un patrón de procesamiento más favorable. Esta conclusión matiza predicciones derivadas de modelos de resolución anafórica que asumen una relación directa entre la complejidad del antecedente y el esfuerzo de recuperación referencial (Ariel, 1990, 2001; Cornish, 1996; Gundel et al., 1993). Asimismo, la encapsulación genera un perfil de distribución del esfuerzo cualitativamente distinto del de la correferencia: con un menor tiempo de procesamiento de la expresión referencial se consigue un mayor control del contexto. Este hecho resulta un índice de una instrucción más enfocada a la construcción discursiva.

Los resultados obtenidos sugieren que la variable que parece modular el esfuerzo de procesamiento no es el tipo de relación anafórica (encapsulación o correferencia), sino la carga informativa de la expresión referencial, de la cual nos ocupamos específicamente a continuación.

### 3. LA CARGA INFORMATIVA Y LAS RELACIONES ANAFÓRICAS DE ENCAPSULACIÓN (I): RECATEGORIZACIÓN Y NO RECATEGORIZACIÓN

El concepto de «carga informativa» o «informatividad» ocupa una posición central en la teoría del procesamiento anafórico. Desde la Teoría de la Relevancia se han propuesto dos predicciones específicas sobre la relación entre la carga informativa de una expresión referencial y los esfuerzos de procesamiento que precisa. La Teoría de la Accesibilidad (Ariel, 1990) supone que las expresiones referenciales recategorizantes requieren mayor esfuerzo que las categorizantes, ya que implican un mayor uso de material contextual para producir efectos comunicativos; por su parte, la Hipótesis de la Carga Informativa (Almor, 1999) sostiene que una expresión referencial recategorizante puede incrementar el esfuerzo cognitivo por la existencia de información nueva, pero su mayor aporte y potencial de relevancia hace que dicho esfuerzo se compense y no genere una penalización en el procesamiento.

En un experimento con «eye-tracking» se controló la carga informativa en el procesamiento de la encapsulación anafórica con hablantes de español (Hernández Pérez, 2026; Loureda et al., 2025a). Se previeron diferentes condiciones básicas:

categorizantes, activadas por sintagmas nominales que mantienen la continuidad informativa con el antecedente (ejemplos 3-4); recategorizantes, introducidas por sintagmas nominales con información semántica nueva de tipo descriptivo o axiológico (ejemplos 7-8); y generalizantes, en que se activan abstracciones semánticamente próximas<sup>8</sup> (ejemplos 5-6).

Los datos experimentales revelan que los SSNN categorizantes presentan procesamientos más significativamente rápidos que los SSNN que activan relaciones recategorizantes o generalizantes (entre un 5% y un 33%,  $p < 0,05$ , Figura 2); un segundo resultado es que tanto en el total del enunciado como en el contexto se observan penalizaciones del procesamiento en las relaciones recategorizantes, salvo que se introduzca un contenido axiológico (diferencias  $< 5\%$ ,  $p < 0,05$ , Figura 2).

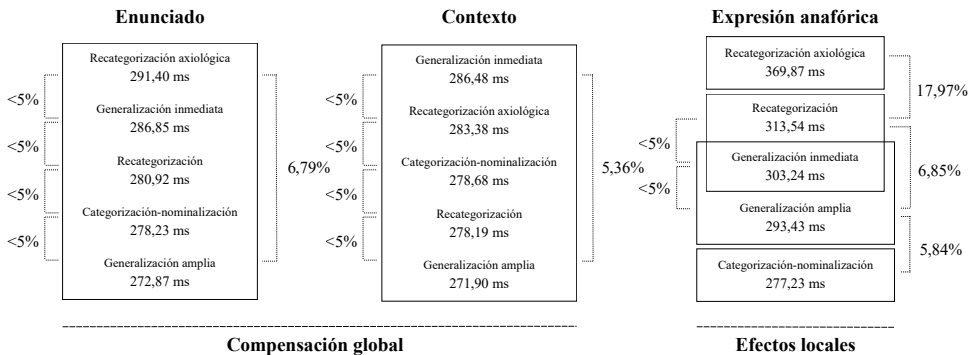


Figura 2. Tiempos de lectura total en el enunciado, el contexto y la expresión anafórica según el tipo de relación encapsuladora. Los resultados muestran una compensación global en el enunciado y el contexto, donde las predicciones del modelo a partir de diferencias entre condiciones se mantienen mayoritariamente por debajo del umbral del 5%, mientras que en la expresión anafórica emergen efectos locales más marcados (cf. Tablas 7a-c en el anexo para más detalles)

Si se considera la expresión referencial y su carga informativa, la recategorización resulta eficiente porque permite mantener la continuidad del discurso recuperando representaciones complejas con un sobreesfuerzo cognitivo mínimo, apreciable solo localmente, y controlado, porque no colapsa la memoria de trabajo y se compensa contextualmente por la relevancia del supuesto comunicado. Como

8. La metodología de este segundo experimento fue análoga a la descrita en la nota 6, salvo por el diseño experimental, que en este caso fue de tipo  $1 \times 4$ : se mantuvo constante el mecanismo referencial y se compararon cuatro condiciones según el tipo de expresión nominal y la carga de información (Loureda et al., 2025a).

se indicó anteriormente, en las relaciones no recategorizantes se aprecia muy poca diferencia de procesamiento entre el SN y su contexto lingüístico; en cambio, en las recategorizantes existe una asimetría relacional evidente (cf. Figura 1), que se debe al mayor control ejecutivo de la expresión referencial sobre la recuperación y transformación del antecedente.

Los patrones observados en las encapsulaciones recategorizantes se alinean con las interpretaciones teóricas de la Hipótesis de la Carga Informativa (Almor, 1999). Las expresiones recategorizantes introducen información nueva que exige un esfuerzo cognitivo adicional en el SN, pero este esfuerzo local se compensa en el enunciado si la información añadida no complica la identificación del antecedente o su integración en el discurso, es decir, si comunica su relevancia óptima. El esfuerzo de procesamiento parece depender menos del tipo de expresión referencial y de su naturaleza semántica que de la función discursiva que cumple dentro de un contexto específico. La compensación de la carga cognitiva de las expresiones encapsuladoras supone una gestión en línea del contexto. En este sentido, el sistema cognitivo encuentra en el SN un punto de referencia prominente que facilita la integración de la información nueva y que permite que el resto del enunciado se procese con mayor fluidez en este horizonte relacional.

El control que ejerce el SN encapsulador no está exento de riesgos. Uno evidente según los resultados lo representa el tipo de información nueva que se introduce en la comunicación. El experimento efectuado revela que el mecanismo compensatorio propuesto por la Hipótesis de la Carga Informativa de Almor tiene algunos límites y no toda información nueva es igual. En el caso de la recategorización axiológica, el esfuerzo de procesamiento es significativamente mayor en comparación con operaciones de recategorización no axiológica o en comparación con operaciones de categorización o generalización. El sobreesfuerzo de los contenidos axiológicos es justificable teóricamente por el distinto orden y complejidad de las explicaturas de alto y bajo nivel (Blakemore, 1992, p. 62; Carston, 2002, pp. 119–121; Escandell-Vidal y Leonetti, 2000; Ifantidou, 2001; Wilson y Sperber, 1993, pp. 5–6). La recategorización —y especialmente la recategorización axiológica— genera mayores efectos cognitivos (nuevas inferencias, reevaluaciones del contenido previo, implicaturas adicionales) a costa de un mayor esfuerzo de procesamiento. Si la relevancia se define como una función positiva de los efectos cognitivos y negativa del esfuerzo (Pons Bordería, 2004; Sperber y Wilson, 1995), la recategorización axiológica no es necesariamente menos relevante que la categorización: su mayor esfuerzo puede verse compensado por mayores efectos

cognitivos. Lo que los datos de procesamiento muestran es el componente de esfuerzo de esta ecuación.

En síntesis, mientras que la escala de accesibilidad de Ariel explica con precisión los patrones de esfuerzo de procesamiento local (cuanta más información nueva, más esfuerzos locales del SN referencial), la Hipótesis de la Carga Informativa de Almor ofrece una explicación mejor de cómo se comportan las expresiones referenciales en contextos más amplios y cómo sus características influyen en el esfuerzo global del enunciado.

#### 4. LA CARGA INFORMATIVA Y LAS RELACIONES ANAFÓRICAS DE ENCAPSULACIÓN (II): LAS FRONTERAS ENTRE LA GENERALIZACIÓN, LA CATEGORIZACIÓN Y LA RECATEGORIZACIÓN

Los límites entre las relaciones categorizantes y recategorizantes suscitan debates teóricos, especialmente en relación con los SSNN que implican una generalización categorial, en los que la expresión referencial generalizante no transforma evaluativa o descriptivamente el contenido previo, sino que reactiva solo una parte de la información contenida en el antecedente y la integra en una categoría más abstracta (ejemplos 5–6) (Christiansen, 2011; Mahlberg, 2005; Schmid, 2000; Tanskanen, 2006).

Como se mostró en la Figura 2, las relaciones de encapsulación recategorizantes no suponen menos esfuerzos de procesamiento que las categorizantes. Ello se explica porque las expresiones anafóricas recategorizantes desplazan la representación obtenida del antecedente y activan rutas inferenciales más complejas, dado que orientan al interlocutor a recuperar un supuesto comunicado a partir del contraste entre la categoría nueva y dicho antecedente (Francis, 1994; López Samaniego, 2024). Pese a dicho comportamiento común, la recategorización que contribuye a la construcción de la explicatura de nivel bajo presenta localmente menos esfuerzos de procesamiento que los de encapsulaciones en las que la recategorización contribuye, además, a la construcción de la explicatura de nivel alto, porque se introducen en el discurso actitudes ilocutivas o evaluaciones axiológicas (Blakemore, 1992, p. 62; Carston, 2002, pp. 119–121; Escandell-Vidal y Leonetti, 2000, p. 366; Ifantidou, 2001; Wilson y Sperber, 1993, pp. 5–6).

Por su parte, los SSNN generalizantes varían en su grado de convencionalización. Expresiones como *el/este hecho* o *la/esta situación* están altamente lexicalizadas como encapsuladores y su procesamiento puede beneficiarse de esta convencionalización, mientras que expresiones encapsuladoras *ad hoc* con una

relación estrecha con la representación suscitada por el antecedente requieren la activación de contenido contextual más específico y potencialmente menos predecible. Esta variabilidad puede explicar el comportamiento de los SSNN generalizantes amplios, más facilitadores, de los generalizantes más estrechos, con una relación semántica inmediata con el núcleo verbal del antecedente.

Como se observa en la Figura 2, los procesos de generalización, especialmente cuando la expresión referencial es un nombre abstracto («shell nouns», Schmid, 2000), tienden a ser menos costosos que los recategorizantes, pero a exigir mayores esfuerzos de procesamiento que la mera nominalización. Si se consideran los tiempos de lectura de la expresión anafórica, la generalización inmediata y la generalización amplia no constituyen dos clases claramente separadas (-3%, no significativa, cf. Tabla 3) y ambas ocupan una zona intermedia del procesamiento local, si bien la generalización amplia tiende a aproximarse más a las condiciones categorizantes y la generalización inmediata, a las recategorizantes. El comportamiento intermedio de las relaciones basadas en la generalización se justifica por la ausencia de readaptación contextual. Las expresiones categorizantes recuperan información que ya ha sido procesada con anterioridad; por el contrario, la recategorización y la generalización, en especial la de mayor vínculo semántico con el núcleo del antecedente, exige una readaptación al contexto para activar los supuestos más relevantes basados en el contraste entre la nueva categoría y la representación previa, de ahí que existan esfuerzos locales comparativamente mayores.

	Enunciado		Contexto		Expresión anafórica	
Generalización amplia	272,87	-4,87%	287,90	0,5%	293,43	-3,24%
Generalización inmediata	286,85	p = 0,099	286,48	p = 0,104	303,24	p = 0,359

Tabla 3. Tiempo total de lectura en ms del enunciado, del contexto y de la expresión anafórica en relaciones encapsuladoras generalizantes con diferencias porcentuales entre condiciones y valores p (Loureda et al., 2025b).

Otra cuestión relevante para la taxonomía de las relaciones encapsuladoras consiste en dilucidar el estatus de los tipos de relaciones categorizantes. Para ello debe comprobarse si la repetición semántica y formal de la nominalización resulta eficaz o, por el contrario, plantea riesgos para la relevancia en la comunicación porque maximiza formalmente la identidad entre la expresión referencial y el antecedente y se convierte en una posible fuente de redundancia al activar más información semántica

de la que realmente se necesita cuando la representación mental del antecedente ya es prominente (Almor, 1999; Almor y Nair, 2007; Ariel, 1990; Gundel et al., 1993).

Para dilucidar si la nominalización penaliza el procesamiento, se realizó otra prueba experimental con «eye-tracking»<sup>9</sup>. En ella se comparó el procesamiento de dos mecanismos anafóricos (encapsulación y correferencia) en combinación con dos tipos de continuidad léxica, unos que suponen una repetición semántica y formal del núcleo del antecedente (3 y 3a), y otros que solo suponen una repetición conceptual en relación con el núcleo del antecedente (4 y 4a; cf. Tabla 4).



	[antecedente de la encapsulación] <u>Carlos y María</u> filtraron el convenio original en las redes sociales.	[antecedente de la correferencia] Carlos y María filtraron <u>el convenio original</u> en las redes sociales.
		
(3)	[Encapsulación-nominalización homolexemática] <i>La filtración</i>	[Correferencia-repetición léxica] <i>El convenio</i>
(3a)		
(4)	[Encapsulación-nominalización heterolexemática] <i>La revelación</i>	[Correferencia-repetición sinonímica] <i>El acuerdo</i>
(4a)		
		
	enfureció a los representantes del sindicato.	

Tabla 4. Ejemplo de un set experimental basado en las expresiones referenciales analizadas

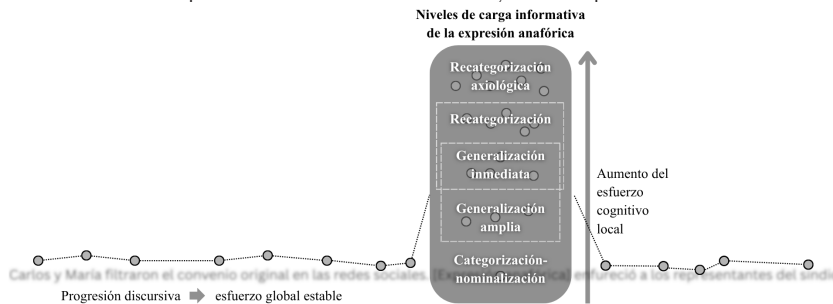
Como ocurre en otros casos de anáforas léxicas, en el enunciado completo no se observaron diferencias significativas entre las nominalizaciones heterolexemáticas y homolexemáticas (cf. Tabla 5). En la expresión referencial, por el contrario, los sintagmas nominales que implican repeticiones léxicas muestran esfuerzos de procesamiento mayores que los registrados en las relaciones sin repetición léxica (+7%, cf. Tabla 5). Las predicciones obtenidas no descartan completamente una penalización

9. La metodología de este experimento fue análoga a la descrita en la nota 6, salvo por el diseño experimental, que en este caso fue de tipo  $2 \times 2$ . Participaron 82 hablantes de L1 de español, estudiantes universitarios. Se analizaron el tiempo total de lectura, el tiempo de primera lectura y el tiempo de relectura como variables dependientes porque reflejan, respectivamente, el procesamiento global, la construcción inicial de una representación mental y los procesos posteriores de ajuste o reanálisis (Teucher et al., en revisión). Las demás decisiones relativas a la construcción del experimento y a su ejecución responden a las indicaciones generales expuestas en la nota 6.

local en el procesamiento de la nominalización, si bien se trata de diferencias mínimas porque no son estadísticamente significativas ( $p = 0,21$ ) y porque no afectan al procesamiento general de la relación discursiva.

		Enunciado		Contexto		Expresión anafórica	
Tiempo total de lectura	Nominalización homolexemática	268,30	-2,5%	265,92	-3,7%	290,42	7,6%
	Nominalización heterolexemática	275,18	$p = 0,584$	276,16	$p = 0,271$	269,84	$p = 0,219$
Tiempo de primera lectura	Nominalización homolexemática	237,28	-6,7%	148,66	-6,4%	186,25	-9,1%
	Nominalización heterolexemática	254,21	$p = 0,051$	158,84	$p = 0,167$	204,78	$p = 0,757$
Tiempo de relectura	Nominalización homolexemática	30,42	50,2%	116,61	<0,1%	103,97	62,4%
	Nominalización heterolexemática	20,25	$p = 0,038$	116,66	$p = 0,856$	64,02	$p = 0,092$

Tabla 5. Tiempo total de lectura, tiempo de primera lectura y de relectura en ms de relaciones encapsuladoras categorizantes con diferencias porcentuales entre condiciones y valores p



(Teucher et al., en revisión)

Un segundo resultado importante se observó en el procesamiento desagregado de la primera lectura y del tiempo de relectura, en los que se refleja, respectivamente, la construcción de un primer supuesto a partir del cual el interlocutor podría activar ya una ruta inferencial dada y el reanálisis opcional de esa primera representación con el objetivo de controlar la relevancia óptima del supuesto procesado (cf. Tabla 5). En este sentido, las predicciones apuntan a un patrón compensatorio: la nominalización homolexemática parece favorecer el acceso a un primer supuesto relacional (-6%,

$p = 0,05$ ) pero exige, por el contrario, más tiempo de control o reanálisis ( $+50\%$ ,  $p = 0,03$ ). Como se indicó anteriormente, los tiempos agregados se reequilibran en el tiempo total de lectura, donde no surge ninguna desventaja clara para la nominalización homolexémica en el enunciado completo o en el contexto ( $<5\%$ ,  $p = 0,27$ ). En la primera lectura y en la relectura de las expresiones encapsuladoras no se observan diferencias significativas ( $p > 0,09$ ), si bien las predicciones del modelo estadístico sugieren un patrón compensatorio entre ambas lecturas. En síntesis, desde el punto de vista experimental se observa que los esfuerzos locales de las relaciones categorizantes, generalizantes y recategorizantes se compensan en el conjunto del enunciado. Solo la recategorización axiológica se aparta claramente de este patrón y supone una reorganización local de la información que resulta potencialmente más inestable en la comunicación.

En relación con los esfuerzos cognitivos que requieren las expresiones encapsuladoras, es posible suponer un modelo jerárquico del procesamiento anafórico en el que la carga informativa del SN encapsulador ocupa la posición de variable explicativa principal (cf. Figura 3). En la base de la jerarquía se sitúan las operaciones categorizantes, que constituyen la operación de máxima identidad con el antecedente y se asocia con el menor esfuerzo de procesamiento; entre ellas, las expresiones formalmente marcadas, como las nominalizaciones homolexémicas, tienden a crear un leve desequilibrio local entre el esfuerzo de procesamiento y la función discursiva en relación con una forma menos marcada, como es la nominalización heterolexémica. Este desequilibrio se refiere, más que al conjunto del procesamiento, a cómo se distribuyen las tareas de construcción de un supuesto relacional inicial y el control de calidad de este supuesto. En un nivel intermedio

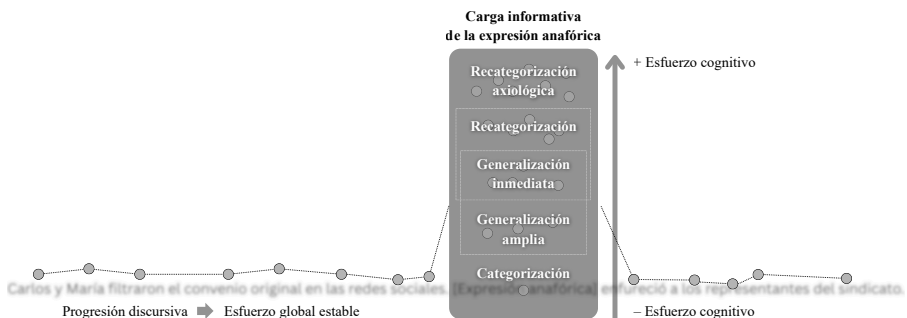


Figura 3. Representación del modelo jerárquico del esfuerzo local de procesamiento según la carga informativa, basada en los datos de las tablas 7a–c en el anexo

se sitúan las relaciones generalizantes que dependen del grado de inmediatez con el

contenido del núcleo verbal del antecedente, pues cuanto mayor es la generalización, menos esfuerzos de procesamiento demanda. Más arriba se sitúan las expresiones mediante las que se activa la recategorización no axiológica, que añade contenido descriptivo al antecedente sin carga evaluativa y cuyos esfuerzos de procesamiento son comparables a las generalizaciones donde la relación entre el núcleo del antecedente y la expresión referencial son estrechos. Finalmente, en la cúspide de la jerarquía se sitúa la recategorización axiológica, que combina la recategorización conceptual con la evaluación del contenido proposicional, generando el máximo esfuerzo de procesamiento local.

## 5. LAS ENCAPSULACIONES NOMINALES Y PRONOMINALES

Desde el punto de vista de la pragmática experimental, importa determinar si la encapsulación pronominal, dependiente de pronombres neutros, personales o demostrativos (ejemplo 2), y la encapsulación nominal, dependiente de un SN anafórico (ejemplos 3–8), activan patrones de procesamiento distintos. Los pronombres neutros codifican predominantemente significado procedimental, instrucciones para la recuperación y el procesamiento del antecedente, mientras que los sintagmas nominales combinan significado procedimental, para orientar la recuperación de un antecedente, con significado conceptual, la categoría semántica bajo la cual se subsume el contenido proposicional recuperado.

La distinción entre expresiones referenciales léxicas y pronominales genera predicciones contrapuestas según el marco teórico adoptado. La Teoría de la Accesibilidad (Ariel, 1990) predice que los pronombres deben procesarse con menor esfuerzo que los sintagmas nominales porque estos señalan antecedentes menos accesibles. Por el contrario, otra interpretación de la noción de relevancia podría sugerir que los sintagmas nominales encapsuladores, al proporcionar información conceptual adicional que guía la interpretación del antecedente, deberían facilitar el procesamiento al reducir la carga inferencial del interlocutor (Carston, 2002; Carston y Hall, 2017; Çokal y von Heusinger, 2024; Francis, 1994; López Samaniego, 2015; Schmid, 2000; Wilson y Sperber, 2012).

Experimentalmente se investigó la comparación entre el pronombre demostrativo neutro *esto* y los sintagmas nominales encapsuladores en hablantes de español<sup>10</sup>. El diseño de la prueba manipuló la forma referencial (pronombre frente

---

10. La metodología de este cuarto experimento con *eye-tracking* fue análoga a la descrita en la nota 6, salvo por el diseño experimental, que en este caso fue de tipo  $1 \times 6$  (Loureda et al., en revisión).

a SN encapsulador) y la carga informativa del SN encapsulador, permitiendo evaluar tanto el efecto de la forma referencial como la interacción entre forma e informatividad (cf. Tabla 6).

En condiciones de alta accesibilidad, las relaciones desencadenadas léxicamente no se procesan más rápido que las relaciones activadas por pronombres (encapsulación pronominal  $\leq$  encapsulación nominal). Las diferencias entre los efectos alcanzan hasta un 7% y son estadísticamente significativas (cf. Tabla 6). Localmente, los resultados muestran que el procesamiento del pronombre es más rápido que el de un sintagma nominal (diferencias en el tiempo total de lectura de entre el 10% y el 47%,  $p = 0,014$ , cf. Tabla 6).

	Enunciado		Contexto		Expresión anafórica	
	Encapsulación pronominal		Encapsulación pronominal		Encapsulación pronominal	
	ms		ms		ms	
Categorización-nominalización homolexemática	278,23	2,0%	278,68	1,4%	277,23	10,6%
Generalización inmediata	286,85	5,2%	286,48	4,3%	303,24	21,0%
Generalización amplia	272,87	<0,1%	271,90	-1,0%	293,43	17,1%
Recategorización	280,92	3,0%	278,19	1,2%	313,54	25,1%
Recategorización axiológica	291,40	6,8%	283,38	3,1%	369,87	47,6%
Valor p (encapsulación pronominal vs. encapsulaciones nominales)	0,014		0,110		< 0,001	

Tabla 6. Tiempo total de lectura en ms de enunciados, expresiones relacionantes y contextos en relaciones de encapsulación nominal y pronominal, diferencias porcentuales y valores p (Loureda et al., en revisión)

El comportamiento anafórico de pronombres neutros y SSNN puede explicarse a partir de la distinción entre los significados procedimental y conceptual (Carston, 2002; Blakemore, 1987; Wilson y Sperber, 1993). Tanto los pronombres anafóricos como los sintagmas nominales anafóricos codifican instrucciones que permiten integrar el material lingüístico y sus representaciones enriquecidas contextualmente en una interpretación global del discurso. Las relaciones anafóricas nominales, además de una instrucción procedimental, se activan mediante sintagmas nominales que contienen distintos grados de información conceptual y, por lo tanto, implican un esfuerzo adicional de (re)categorización del antecedente y de ajuste mutuo a un contexto específico, de ahí su mayor demanda cognitiva (Ariel, 2001; Carston,

2002, 2004; Leonetti y Escandell-Vidal, 2004, p. 1728; Leonetti, 2020, p. 150; Loureda et al., 2021).

La evidencia empírica permite reformular la relación entre pronombre demostrativo neutro y sintagma nominal encapsulador no como una competición entre formas alternativas, sino como una complementariedad funcional motivada por factores discursivos y comunicativos. El pronombre demostrativo neutro, al codificar predominantemente significado procedimental, constituye una forma de bajo esfuerzo que resulta óptima cuando el objetivo comunicativo es mantener la continuidad discursiva sin añadir información semántica al antecedente o cuando no se desea alimentar rutas inferenciales adicionales (Ariel, 1990). El sintagma nominal encapsulador, al combinar significado procedimental con significado conceptual, constituye una forma de mayor esfuerzo que resulta óptima cuando el objetivo comunicativo se orienta a la reificación del contenido proposicional previo. Esta complementariedad se refleja en la distribución contextual de ambas formas en el discurso. Los pronombres demostrativos neutros son más frecuentes en contextos donde el antecedente es altamente accesible y no requiere categorización explícita, mientras que los sintagmas nominales encapsuladores predominan en contextos donde la categorización del contenido proposicional cumple una función discursiva específica: introducir un nuevo tópico, señalar un cambio de perspectiva, marcar una transición argumentativa o aportar una valoración del hablante.

## 6. LAS RELACIONES ANAFÓRICAS ENCAPSULADORAS Y OTROS MECANISMOS DE CONSTRUCCIÓN DISCURSIVA

Las relaciones anafóricas de encapsulación son una forma de construir el discurso, pero no, ciertamente, la única. Una de las formas alternativas es la marcación, mediante la que partículas discursivas convocan esquemas de relaciones supraoracionales y orientan la forma en que el contexto debe enriquecer lo dicho. Las partículas discursivas son unas unidades ampliamente estudiadas, especialmente en español (Briz Gómez et al., 2008; Martín Zorraquino, 2010; Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, 1999; Portolés Lázaro, 2001, 2023; Loureda y Acín, 2010; Loureda et al., 2021). Aunque hay muchos argumentos para justificar su importancia, quizá baste con recordar uno solo: aunque no son las únicas unidades que construyen el discurso, sí son las que solo sirven para este fin.

Los estudios experimentales que hemos realizado demuestran que, cognitivamente hablando, las partículas discursivas son centros gravitacionales de la comunicación. Cuando se emplean, orientan los procesos inferenciales regulando el procesamiento

de las unidades a las que afectan (Pons Bordería, 2006). Las partículas discursivas activan sistemáticamente cuatro procesos (Loureda et al., 2021, para los detalles)<sup>11</sup>:

Crean una nueva ruta de acceso a la información. Si la «marcación» consiste en introducir en la comunicación condiciones que guían el procesamiento inferencial, las partículas no pueden considerarse unidades superfluas; al contrario, si se emplean, ya nada es comunicativamente igual porque crean una ruta nueva para el acceso a lo comunicado. El «Principio I de la marcación discursiva» excluye la posibilidad de que dos enunciados correspondientes, uno marcado y otro no marcado, se procesen de forma idéntica y con los mismos esfuerzos cognitivos. Limitan los esfuerzos de procesamiento de informaciones semánticamente más complejas de las que se convocan si el marcador no se emplea. El «Principio II de la marcación discursiva» predice que una partícula introducida en un enunciado dado establece como límite máximo de los esfuerzos de procesamiento los del enunciado no marcado correspondiente. Es cierto que las partículas introducen más contenido en la comunicación, pero también reducen la indeterminación semántica de un enunciado alternativo no marcado, estableciendo reglas convencionales para el procesamiento del enunciado al que afecta, de ahí que faciliten el acceso a una representación mental.

Optimizan el primer acceso a la información comunicada evitando su reanálisis. La regulación que produce la marcación se manifiesta también en las dos tareas fundamentales del procesamiento: la construcción de un primer supuesto a partir del cual el interlocutor podría activar ya una ruta inferencial dada y el reanálisis opcional de esa primera representación. En efecto, cuando hablamos, una parte de nuestros esfuerzos cognitivos se orienta a construir un supuesto y otra parte se dedica a realizar ciertas operaciones de control de calidad de dicho supuesto para lograr la comunicación más relevante. Las partículas discursivas restringen los cálculos inferenciales durante ambas tareas cognitivas.

Facilitan la integración temprana de las unidades en las que incide creando un marco rígido no negociable. Otro comportamiento estable de las partículas discursivas se observa en la limitación del reanálisis de los enunciados. Si se usa una partícula discursiva, cualquier reconsideración o reajuste de un supuesto no

---

11. Los principios de la marcación discursiva constituyen una propuesta propia, desarrollada en detalle en trabajos previos indicados arriba, especialmente en Loureda et al. (2021). En el presente artículo se utilizan como marco de comparación con el fin de contrastar su carácter procedimental y relativamente rígido con la mayor flexibilidad de las relaciones de encapsulación. Puesto que dichos principios han sido ampliamente descritos, su exposición en este apartado se presenta de forma sintética.

podrá contravenir los Principios I y II, que establecen como límite máximo de los esfuerzos de procesamiento de un enunciado marcado los del enunciado no marcado correspondiente. Esta regla permite confirmar el papel de guías del procesamiento tan frecuentemente asignado a las partículas discursivas.

En su conjunto, los patrones anteriormente expuestos indican que la marcación supone la creación de estructuras discursivas bastante mecánicas, delimitadas por reglas que ajustan un elemento marcador, otros miembros discursivos a los que este afecta y un contexto dado. La cantidad de comportamientos regulares, la estabilidad de estos y la naturaleza de los efectos comprobados apoyan la idea de que las partículas discursivas tienen un significado fundamentalmente procedimental (Loureda et al., 2021). Como se ha puesto de manifiesto en distintas ocasiones, el significado procedimental se caracteriza por su «rigidez» y por su «asimetría relacional»: es asimétrico porque la instrucción que contiene una partícula impone unas condiciones al resto del enunciado que si no se satisfacen, pueden hacer que el interlocutor no complete el proceso interpretativo; y es rígido porque no hay evidencias de que el significado instruccional se pueda negociar, de modo que el ajuste mutuo resulta unidireccional, del significado conceptual al procedimental y no viceversa (Blakemore, 1987, 2002; Escandell-Vidal, 2017; Escandell-Vidal y Leonetti, 2011; Leonetti y Escandell-Vidal, 2004; Wilson y Sperber, 1993). Por su rigidez y asimetría en relación con los contextos en que estas unidades actúan, las partículas discursivas organizan una gran cantidad de información, pero no permiten negociar los esquemas que construyen por lo que se genera un patrón de procesamiento relativamente constante (Loureda et al., 2021).

Las relaciones anafóricas de encapsulación, especialmente las nominales, muestran un comportamiento menos regular y más flexible que el de las partículas discursivas. Por medio del significado de las expresiones léxicas encapsuladoras se activa una instrucción esquemática que lleva al interlocutor a identificar un antecedente. El significado procedimental no establece una representación del referente, sino que se limita a iniciar un proceso interpretativo inferencial. Más allá de desencadenar la recuperación del antecedente, los sintagmas nominales anafóricos combinan un significado procedimental fórico con el contenido conceptual, y este componente conceptual es semánticamente sensible a las restricciones contextuales, que delimitan el alcance interpretativo de los conceptos y regulan su especificidad (Leonetti y Escandell-Vidal, 2004, p. 1732). Dado que el significado conceptual es maleable, puede restringirse o ampliarse mediante cálculos inferenciales para construir un supuesto relacional que se ajuste a las intenciones comunicativas (Leonetti y

Escandell-Vidal, 2004, p. 1733). Esta mayor interdependencia entre la información procedimental, la conceptual y la contextual actúa de acuerdo con principios más flexibles y da lugar a procesamientos en los que las expresiones anafóricas guían la búsqueda del antecedente de manera comparable, pero el contenido léxico del SN referencial varía en la necesidad de control sobre la interpretación y la (re) categorización (Carston, 2004).

## 7. CONCLUSIONES

Los resultados presentados permiten valorar teóricamente algunos aspectos del procesamiento cognitivo de las relaciones anafóricas de encapsulación en español. Una primera conclusión de las investigaciones experimentales indica que es posible diferenciar la encapsulación anafórica de las relaciones correferenciales. Aunque la recuperación de antecedentes predicativos y no predicativos tenga lugar en tiempos similares, ello solo significa que en las propiedades del antecedente de la encapsulación más complejo debe haber alguna propiedad que facilite su integración rápida en la interacción. Esta propiedad consustancial a la explicatura es su integración de significado lingüístico y contenidos inferenciales (Carston, 2002; Sperber y Wilson, 1995; Wilson y Sperber, 2012). La encapsulación recupera y transforma una gran cantidad de información ya enriquecida contextualmente, mientras que la anáfora correferencial opera simplemente con material lingüístico que debe ser sometido a procesos inferenciales a partir del contexto (Ariel, 2001; Borreguero Zuloaga, 2018; Cornish, 1996; López Samaniego, 2015; Schmid, 2000). Por esta razón, las anáforas correferenciales son operaciones comparativamente más lentas y complejas desde el punto de vista comunicativo; en cambio, y desde este mismo punto de vista, la encapsulación resulta una operación relativamente rápida y relevante.

Una segunda conclusión es que, más allá del tipo de antecedente recuperado, la encapsulación anafórica nominal es altamente sensible a la carga informativa de las expresiones referenciales (Ariel, 1990, 2001; Almor, 1999; Loureda et al., 2025a, 2025b). En este sentido, no se puede suponer una progresión lineal en la carga informativa, sino que es más adecuado considerar que existe una complejidad local que tiende a compensarse en el conjunto del discurso por la integración relacional de las representaciones en la relevancia comunicativa (Almor, 1999; Sperber y Wilson, 1995; Wilson y Sperber, 2012). La evidencia experimental muestra que las expresiones categorizantes nunca requieren más esfuerzo que las recategorizantes, y que la

recategorización axiológica produce sistemáticamente los mayores incrementos en los esfuerzos de procesamiento. Las relaciones establecidas por medio de SSNN anafóricos generalizantes son un tipo específico intermedio, nunca menos demandantes que las categorizantes y nunca mayores que las recategorizantes. En estos casos, una variable que parece determinar la posición relativa en la escala de esfuerzo cognitivo es la mayor o menor distancia semántica con el núcleo del antecedente. Si se emplea una generalización amplia, los esfuerzos locales de procesamiento son bajos, porque se trata de unidades con un significado más abstracto, supraordinadas al margen de los contextos específicos, y que por ello mismo precisan menos actividad inferencial. Si, en cambio, la expresión anafórica generalizante presenta una relación semántica inmediata con el núcleo del antecedente, los esfuerzos de procesamiento locales aumentan porque el significado de estas expresiones es menos abstracto, no activa una suprarordinación constante y por ello la generalización *ad hoc* requiere que se active más material contextual.

Una tercera conclusión de nuestros estudios es que, si se emplean SSNN anafóricos categorizantes, existen algunas diferencias entre expresiones formalmente repetitivas en comparación con expresiones solo reiterativas desde el punto de vista del significado. La semejanza formal entre un núcleo verbal del antecedente y el SN referencial no produce una ventaja global de procesamiento. La nominalización homolexémica y la heterolexémica son básicamente categorizantes y no producen diferencias de procesamiento total, pero sí distintos patrones de organización local, potencialmente más lento si se emplea la repetición de una base léxica del antecedente (Almor, 1999; Almor y Nair, 2007; Gordon et al., 1993; Teucher et al., en revisión).

Una cuarta conclusión es que el patrón de las encapsulaciones léxicas es distinto y no más rápido que el de las encapsulaciones pronominales. Los sintagmas nominales encapsuladores imponen mayor esfuerzo de procesamiento que los pronombres demostrativos neutros. Este comportamiento se puede explicar por la existencia en ambos procesos de un significado procedimental fórico, pero de un sobreesfuerzo, sensible a la cantidad de información nueva de la expresión referencial, causado por la necesidad de ajustar mutuamente el antecedente y la expresión referencial, en un proceso de reificación, y de esta relación con el contexto (Borreguero Zuloaga, 2006, 2018; Carston, 2002; Conte, 1996; López Samaniego, 2015; Wilson y Sperber, 2012). El significado conceptual de los SSNN anafóricos supone una penalización local en la expresión referencial, pero que se compensa en el conjunto del discurso, salvo que existan valores axiológicos, que requieren una mayor cantidad de procesamiento inferencial en cada contexto debido a que

su significado no pertenece a la proposición básica, sino a la explicatura de alto nivel (Blakemore, 1992; Carston, 2002; Escandell-Vidal y Leonetti, 2000; Ifantidou, 2001; Wilson y Sperber, 1993).

Lo común a las cuatro conclusiones precedentes es el hecho de que distintas propiedades del antecedente y de la expresión anafórica permiten observar patrones de procesamiento localmente distintos

- en relación con la naturaleza del antecedente, lo que diferencia patrones de correferencialidad y de encapsulación;
- en relación con la carga informativa del SN anafórico, lo que diferencia SSNN categorizantes, generalizantes o recategorizantes, así como subtipos de estas relaciones;
- y en relación con la naturaleza categorial de la expresión referencial, que permite diferenciar patrones de la encapsulación pronominal y nominal.

Pese a las diferencias locales, la progresión discursiva desarrolla mecanismos de integración de estos esfuerzos en la lógica de una representación relacional relevante. Los esfuerzos locales no determinan por sí solos el procesamiento del enunciado completo. Una expresión anafórica más costosa no es necesariamente menos eficiente, pues puede producir efectos interpretativos suficientes para mantener la relevancia global del enunciado (Almor, 1999; Sperber y Wilson, 1995). Esta compensación, no obstante, no es ilimitada, como lo demuestra el hecho de que cuando la expresión introduce información axiológica, el esfuerzo local aumenta de forma más marcada y la integración contextual se ve penalizada.

Por último, las relaciones anafóricas descritas se distinguen de las activadas por partículas discursivas. Estas últimas codifican instrucciones procedimentales más rígidas y asimétricas, que establecen de forma convencional la ruta inferencial que debe seguir el interlocutor (Blakemore, 1987, 2002; Escandell-Vidal y Leonetti, 2011; Wilson y Sperber, 1993; Loureda et al., 2021). Las relaciones anafóricas de encapsulación, en cambio, operan mediante esquemas más flexibles; incluso cuando contienen una instrucción procedimental de recuperación, su interpretación depende de la naturaleza del antecedente, del contenido conceptual de la expresión referencial y de su carga informativa, así como del ajuste que se produce en cada contexto. Por ello, frente a las partículas discursivas, que imponen condiciones estables sobre la representación conceptual del enunciado, las expresiones anafóricas construyen relaciones en las que el vínculo entre antecedente, expresión referencial y contexto debe negociarse y estabilizarse inferencialmente en cada caso.

## DECLARACIÓN DE CONFLICTOS DE INTERÉS

Los autores declaran no tener conflictos de interés.

## DECLARACIÓN DE CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Mathis Teucher: conceptualización, curación de datos, análisis formal, investigación, metodología, validación, visualización, redacción – borrador original, redacción – revisión y edición.

Óscar Loureda: conceptualización, investigación, metodología, supervisión, validación, redacción – borrador original, redacción – revisión y edición.

Adriana Cruz: conceptualización, investigación, metodología, validación, redacción – borrador original, redacción – revisión y edición.

## DECLARACIÓN DEL COMITÉ DE ÉTICA

De acuerdo con la normativa ética interna de la universidad correspondiente y con el §7.3 de las directrices éticas profesionales de la Sociedad Alemana de Psicología (DGPs, 2022), las investigaciones que no implican ningún riesgo físico o psicológico, garantizan el anonimato completo de los participantes e incluyen el consentimiento informado están exentas de la aprobación ética previa. Este estudio no intervencional se llevó a cabo de conformidad con los principios de la Declaración de Helsinki y las directrices de la DGPs. Todos los participantes recibieron información detallada sobre los objetivos del estudio, el uso que se daría a sus datos y su derecho a retirarse en cualquier momento, y otorgaron su consentimiento informado por escrito.

## DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Se obtuvo el consentimiento informado de todos los participantes involucrados en este estudio. Asimismo, se obtuvo el consentimiento informado por escrito de los participantes para la publicación de este artículo.

## REFERENCIAS

- Almor, A. (1999). Noun-phrase anaphora and focus: The informational load hypothesis. *Psychological Review*, 106(4), 748–765.  
DOI: <https://doi.org/10.1037/0033-295X.106.4.748>
- Almor, A., & Nair, V. A. (2007). The form of referential expressions in discourse. *Language and Linguistics Compass*, 1(1–2), 84–99.  
DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1749-818X.2007.00009.x>
- Ariel, M. (1990). *Accessing noun-phrase antecedents*. Routledge.  
DOI: <https://doi.org/10.4324/9781315857473>

- Ariel, M. (2001). Accessibility theory: An overview. In T. Sanders, J. Schilperoord, & W. Spooren (Eds.), *Text representation: Linguistic and psycholinguistic aspects* (pp. 29–87). John Benjamins. DOI: <https://doi.org/10.1075/hcp.8.04ari>
- Blakemore, D. (1987). *Semantic constraints on relevance*. Blackwell.
- Blakemore, D. (1992). *Understanding utterances*. Blackwell.
- Blakemore, D. (2002). *Relevance and linguistic meaning: The semantics and pragmatics of discourse markers*. Cambridge University Press.  
DOI: <https://doi.org/10.1017/CBO9780511486456>
- Borreguero Zuloaga, M. (2006). Naturaleza y función de los encapsuladores en los textos informativamente densos: La noticia periodística. *Cuadernos de Filología Italiana*, 13, 73–95.
- Borreguero Zuloaga, M. (2018). Los encapsuladores anafóricos: una propuesta de clasificación. *Caplletra. Revista Internacional de Filología*, (64), 179–203.  
DOI: <https://doi.org/10.7203/caplletra.64.11380>
- Briz Gómez, A., Pons Bordería, S., & Portolés Lázaro, J. (Coords.). (2008). *Diccionario de partículas discursivas del español*. Ministerio de Ciencia y Tecnología / Grupo Val.Es.Co. Online: DPDE.
- Carrol, G. & Conklin, K. (2004). Eye-Tracking Multi-Word Units: Some Methodological Questions. *Journal of Eye Movement Research*, 7(5), 1–11.
- Carston, R. (2002). *Thoughts and utterances: The pragmatics of explicit communication*. Blackwell. DOI: <https://doi.org/10.1002/9780470754603>
- Carston, R. (2004). Explicature and semantics. In S. Davis & B. S. Gillon (Eds.), *Semantics: A reader* (pp. 817–845). Oxford University Press.
- Carston, R., & Hall, A. (2017). Contextual effects on explicature. *International Review of Pragmatics*, 9(1), 51–81. DOI: <https://doi.org/10.1163/18773109-00901002>
- Christiansen, T. (2011). *Cohesion: A discourse perspective*. Peter Lang.  
DOI: <https://doi.org/10.3726/978-3-0351-0234-5>
- Conte, M.-E. (1996). Anaphoric encapsulation. *Belgian Journal of Linguistics*, 10, 1–10. DOI: <https://doi.org/10.1075/bjl.10.02con>
- Cornish, F. (1996). “Antecedentless” anaphors: Deixis, anaphora, or what? Some evidence from English and French. *Journal of Linguistics*, 32(1), 19–41.  
DOI: <https://doi.org/10.1017/S0022226700000748>
- Cruz, A., Recio Fernández, I., Teucher, M., Valero Fernández, P., & Loureda, Ó. (2025). Discourse Construction Mechanisms: An Eye-Tracking Study on L1, L2, and Heritage Speakers of Spanish. *Languages*, 10(8), 177.  
DOI: <https://doi.org/10.3390/languages10080177>
- Çokal, D., & von Heusinger, K. (2024). The roles of alternatives in the cognitive processing of German demonstratives: Insights from online and offline processing. *Frontiers in Language Sciences*, 3, Article 1433482.  
DOI: <https://doi.org/10.3389/flang.2024.1433482>
- Conklin, K., Pellicer-Sánchez, A. & Carrol, G. (2018). *Eye-Tracking: A Guide for Applied Linguistics Research*. Cambridge University Press.
- Escandell-Vidal, M. V. (2017). Notes for a restrictive theory of procedural meaning. En R. Giora & M. Haugh (Eds.), *Doing Pragmatics Interculturally: Cognitive, Philosophical, and Sociopragmatic Perspectives* (pp. 79–96). De Gruyter.

- Escandell-Vidal, M. V., & Leonetti, M. (2000). Categorías funcionales y semántica procedimental. In M. Martínez Hernández, (Eds.), *Cien años de investigación semántica: De Michel Bréal a la actualidad* (Vol. 1, pp. 363–378). Ediciones Clásicas.
- Escandell-Vidal, M. V., & Leonetti, M. (2011). On the rigidity of procedural meaning. In V. Escandell-Vidal, M. Leonetti, & A. Ahern (Eds.), *Procedural meaning: Problems and perspectives* (pp. 81–102). Emerald.  
DOI: [https://doi.org/10.1163/9780857240941\\_005](https://doi.org/10.1163/9780857240941_005)
- Francis, G. (1994). Labelling discourse: An aspect of nominal-group lexical cohesion. In M. Coulthard (Ed.), *Advances in written text analysis* (pp. 83–101). Routledge.
- Gelormini-Lezama, C. (2018). Exploring the repeated name penalty and the overt pronoun penalty in Spanish. *Journal of Psycholinguistic Research*, 47(2), 377–389. DOI: <https://doi.org/10.1007/s10936-017-9529-4>
- Gelormini-Lezama, C., & Almor, A. (2014). Singular and plural pronominal reference in Spanish. *Journal of Psycholinguistic Research*, 43(3), 299–313.  
DOI: <https://doi.org/10.1007/s10936-013-9254-6>
- Gordon, P. C., Grosz, B. J., & Gilliom, L. A. (1993). Pronouns, names, and the centering of attention in discourse. *Cognitive Science*, 17(3), 311–347.  
DOI: [https://doi.org/10.1207/s15516709cog1703\\_1](https://doi.org/10.1207/s15516709cog1703_1)
- Gundel, J. K., Hedberg, N., & Zacharski, R. (1993). Cognitive status and the form of referring expressions in discourse. *Language*, 69(2), 274–307.  
DOI: <https://doi.org/10.2307/416535>
- Hernández Pérez, C. (2026). *Las relaciones anafóricas encapsuladoras y correferenciales en la construcción del discurso: un enfoque experimental sobre el procesamiento cognitivo*. [Tesis doctoral, Universidad de Heidelberg].  
DOI: <https://doi.org/10.11588/heidok.00038227>
- Holmqvist K., Nyström, M., Andersson, R., Dewhurst, R., Jarodzka, H. & van de Weijer, J. (2011). *Eye Tracking: A Comprehensive Guide to Methods and Measures*. Oxford University Press.
- Ifantidou, E. (2001). *Evidentials and relevance*. John Benjamins.  
DOI: <https://doi.org/10.1075/pbns.86>
- Leonetti, M. (2020). Referencia nominal y anáfora discursiva. In M. V. Escandell Vidal, J. Amenós Pons, & A. K. Ahern (Eds.), *Pragmática* (pp. 145–165). Akal.
- Leonetti, M., & Escandell-Vidal, M. V. (2004). Semántica conceptual / semántica procedimental. In M. Villayandre Llamazares (Ed.), *Actas del V Congreso de Lingüística General* (pp. 1727–1738). Arco Libros.
- López Samaniego, A. (2011). *La categorización de entidades del discurso en la escritura profesional: Las etiquetas discursivas como mecanismo de cohesión léxica* [Tesis doctoral, Universitat de Barcelona].
- López Samaniego, A. (2015). Etiquetas discursivas, hiperónimos y encapsuladores: Una propuesta de clasificación de las relaciones de cohesión referencial. *RILCE. Revista de Filología Hispánica*, 31(2), 435–462. DOI: <https://doi.org/10.15581/008.31.1551>
- López Samaniego, A. (2024). Encapsuladores léxicos dialógicos en interacciones de mediación en conflictos: Etiquetando el discurso del otro en terapias de pareja. *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, 57(114), 209–237.  
DOI: <https://doi.org/10.4067/S0718-09342024000100209>

- Loureda, Ó., & Acín, E. (Coords.). (2010). *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Arco/Libros.
- Loureda, Ó., Cruz, A., Recio Fernández, I., & Rudka, M. (2021). *Comunicación, partículas discursivas y pragmática experimental*. Arco Libros.
- Loureda, Ó., Gelormini-Lezama, C., Izquierdo Alegría, D., Hernández Pérez, C., Teucher, M., Julio Vergara, C., & Cruz Rubio, A. (2024). La encapsulación y la coreferencia en español mediante pronombres demostrativos y repeticiones léxicas: Una aproximación experimental con eye-tracking. *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, 57(114), 238–276.  
DOI: <https://doi.org/10.4067/S0718-09342024000100238>
- Loureda, Ó., Teucher, M., Hernández Pérez, C., Cruz Rubio, A., & Gelormini-Lezama, C. (2025a). (Re)categorizing lexical encapsulation: An experimental approach. *Journal of Pragmatics*, 239, 4–15. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2025.01.017>
- Loureda, Ó., Teucher, M., Cruz Rubio, A., Hernández Pérez, C., & Gelormini-Lezama, C. (2025b). Cognitive processing of anaphoric encapsulation and coreference in native Spanish speakers: An experimental approach with eye tracking. *Discourse Processes*, 63(1), 1–15. DOI: <https://doi.org/10.1080/0163853X.2025.2558307>
- Loureda, Ó., Hernández Pérez, C., Teucher, M., & Cruz Rubio, A. (en revisión). Textual anaphora and nominal anaphoric encapsulation in Spanish: An experimental eye-tracking study. *Language & Cognition*.
- Mahlberg, M. (2005). *English general nouns: A corpus theoretical approach*. John Benjamins. DOI: <https://doi.org/10.1075/scl.20>
- Martín Zorraquino, M. A. (2010). Los marcadores del discurso y su morfología. In Ó. Loureda & E. Acín (Coords.), *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy* (pp. 93–181). Arco/Libros.
- Martín Zorraquino, M. A., & Portolés Lázaro, J. (1999). Los marcadores del discurso. In I. Bosque & V. Demonte (Dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (Vol. 3, pp. 4051–4213). Espasa Calpe.
- Noveck, I. A. (2018). *Experimental pragmatics: The making of a cognitive science*. Cambridge University Press. DOI: <https://doi.org/10.1017/9781316027073>
- Pons Bordería, S. (2004). *Conceptos y aplicaciones de la teoría de la relevancia*. Arco/Libros.
- Pons Bordería, S. (2006). The dictionary of Spanish discourse particles: Progress report. In K. Fischer (Ed.), *Approaches to discourse particles* (pp. 189–204). Elsevier.
- Portolés Lázaro, J. (2001). *Marcadores del discurso* (2.ª ed.). Ariel.
- Portolés Lázaro, J. (2023). *La pasión por el discurso: Marcadores discursivos y pragmática* (M. Borreguero Zuloaga, S. Murillo Ornat, & E. Sainz González, Eds.). Editorial Universidad de Sevilla. DOI: <https://doi.org/10.12795/9788447224852>
- Schmid, H.-J. (1998). Constant and ephemeral hypostatization: Thing, problem and other “shell nouns”. In B. Caron (Ed.), *Proceedings of the 16th International Congress of Linguists, Paris, July 20–25, 1997*. Elsevier.
- Schmid, H.-J. (2000). English abstract nouns as conceptual shells: From corpus to cognition. De Gruyter Mouton. DOI: <https://doi.org/10.1515/9783110808704>
- Sperber, D., & Wilson, D. (1995). *Relevance: Communication and cognition* (2nd ed.). Blackwell.

- Tanskanen, S.-K. (2006). *Collaborating towards coherence: Lexical cohesion in English discourse*. John Benjamins. DOI: <https://doi.org/10.1075/pbns.146>
- Teucher, M., Loureda, Ó., & Cruz., A. (en revisión). Repetition-Based Relations in Discourse Processing: An Experimental Study on Nominal Encapsulation and Coreferential Anaphora in Spanish. *Pragmatics & Cognition*.
- Wilson, D., & Sperber, D. (1993). *Linguistic form and relevance*. *Lingua*, 90(1-2), 1-25. [https://doi.org/10.1016/0024-3841\(93\)90058-5](https://doi.org/10.1016/0024-3841(93)90058-5)
- Wilson, D. (2011). The conceptual-procedural distinction: Past, present and future. In M. V. Escandell-Vidal, M. Leonetti, & A. K. Ahern (Eds.), *Procedural meaning: Problems and perspectives* (pp. 1-31). Emerald.  
DOI: [https://doi.org/10.1163/9780857240941\\_002](https://doi.org/10.1163/9780857240941_002)
- Wilson, D., & Sperber, D. (2012). *Meaning and relevance*. Cambridge University Press. DOI: <https://doi.org/10.1017/CBO9781139028370>

## ANEXO

	ms	Categorización-nominalización	Generalización amplia	Generalización inmediata	Recategorización	Recategorización axiológica
Categ.-nom	278,23					
Gen. amp.	272,87	-1,93%				
Gen. inm.	286,85	3,10%	5,12%			
Rec.	280,92	0,97%	2,95%	-2,07%		
Rec. axiol.	291,40	4,73%	6,79%	1,59%	3,73%	

Tabla 7a. Tiempo total de lectura en ms de los enunciados con relaciones encapsuladoras y distinta carga informativa y diferencias porcentuales entre condiciones (Loureda et al. 2025b)

	ms	Categorización-nominalización	Generalización amplia	Generalización inmediata	Recategorización	Recategorización axiológica
Categ.-nom	278,68					
Gen. amp.	271,90	-2,43%				
Gen. inm.	286,48	2,80%	5,36%			
Rec.	278,19	-0,18%	2,31%	-2,89%		
Rec. axiol.	283,38	1,69%	4,22%	1,08%	1,87%	

Tabla 7b. Tiempo total de lectura en ms de los contextos de enunciados con relaciones encapsuladoras y distinta carga informativa y diferencias porcentuales entre condiciones (Loureda et al. 2025b)

	ms	Categorización-nominalización	Generalización amplia	Generalización inmediata	Recategorización	Recategorización axiológica
Categ.-nom	277,23					
Gen. amp.	293,43	5,84%				
Gen. inm.	303,24	9,38%	3,34%			
Rec.	313,54	13,10%	6,85%	3,40%		
Rec. axiol.	369,87	33,42%	26,05%	21,97%	17,97%	

Tabla 7c. Tiempo total de lectura en ms de las expresiones anafóricas encapsuladoras con distinta carga informativa y diferencias porcentuales entre condiciones (Loureda et al. 2025b)